

El tiempo es algo intrincado, cada vez pasa más rápido. Un problema que va incrementando lo cual me desorienta y me despista. Inicialmente fue un obstáculo del cual me pude desentender, fingir no percibir. Un problema constante y perseverante que no para de empeorar. Progresivamente tal situación va aumentando, las tareas se van acumulando y todo va agravando.

Cada obstáculo es un ladrillo, aparentemente inofensivo. Pero imperceptiblemente se van agrupando hasta formar una enorme e impermeable muralla. Como consecuencia me siento atosigada, agobiada, me bloqueo y no puedo seguir adelante.

Pongamos el caso de una situación a la cual muchos debemos haber enfrentado. Tener una tarea que hacer no es gran problema; no obstante, al acumular tareas de una semana completa hace que no sepas por dónde empezar.

El tiempo pasa volando, los días van pasando y cada vez me siento más abrumada. Tengo demasiadas tareas pendientes. ¿Por dónde empiezo? ¿Ahora que hago? Cada vez menos tiempo tengo y más tiempo necesito.